

# ¿La edad ingrata?

Los jóvenes. Esa especie grupal, que irrumpe en el compuesto mundo adulto desparrramando alegría desenfadada. Jóvenes despreocupados, con las ganas de vivir a flor de piel, de entusiasmo fácil, ricos en buen humor, sorprendentes con su risa explosiva y cantarina.

Jóvenes con más interrogantes que respuestas, asomándose a la vida con audacia e inseguridad. Jóvenes hinchados de esperanza, rebeldes ante formalismos, soñadores de un mundo mejor.

Jóvenes asediados por el consumismo, ávidos de probarlo todo, contagiados de mimetismo, escaldados por experiencias infelices, desconfiados ante un mundo supuestamente ya hecho.

Jóvenes ávidos de libertad, sometidos a interminables años de prisión en aulas grises. Rebosantes de energía que derrochan con desparpajo, ocultando tragedias tempranas bajo una endeble capa de dureza.

Jóvenes con anhelos infinitos, ahogados por una cultura mediocre o mutilados por la pobreza cruel que recorta despiadada las ansias de volar.

Jóvenes con el corazón abierto a Dios, recelosos de una iglesia que les huele a rancia.

Jóvenes volubles, fluctuantes entre exaltación y depresión, compañerismo y soledad, proyectos y desilusiones.

Corazones jóvenes ansiosos de amar, impacientes ante la disciplina que el amor exige.

Jóvenes con alardes de autonomía, agradecidos de una mano amiga que los ayude a vivir sensatamente el torbellino de su vida.

Jóvenes desconfiados del mundo adulto, sólo asequibles por la vía del corazón.

Jóvenes capaces de santidad, vulnerables a toda aberración moral.

Los jóvenes, ese territorio nunca suficientemente explorado, abundante en promesas y plagado de desencantos.

Universo juvenil, fresco e intimidante, promisorio e indigente, que fascinó a Don Bosco.

Los jóvenes, campo de misión de los salesianos. Razón de nuestra espiritualidad y de nuestra existencia.

«¡Si tuvieran una mano amiga...!» –habría exclamado Don Bosco.

Heriberto Herrera



# El universo juvenil en Centro América

Mario Olmos

## ¿Qué significa ser joven en Centro América hoy?

La pregunta parece banal, pero si vamos a hablar de los jóvenes es necesario saber a quienes específicamente nos referimos. Los jóvenes de hoy no se distinguen sólo en el modo de vestir o por la música que bailan. Más importante es la forma como se definen a sí mismos y la manera como son vistos por los miembros de las sociedades en que habitan.

Los jóvenes centroamericanos no presentan un panorama homogéneo que facilite su descripción. La situación varía de nación a nación, dependiendo del contexto social, político, económico y cultural que las caracteriza. Mientras algunos parecen gozar de una condición de prolongada juventud, otros apenas logran identificar esta palabra con alguna etapa concreta de sus vidas. Las dos facetas de nuestros países centroamericanos, urbana y rural, siguen marcando diferencias extremas entre los grupos generacionales que comúnmente tendemos a identificar con la palabra "jóvenes".

## Jóvenes sin juventud

Para una gran proporción de jóvenes centroamericanos, que viven en las áreas rurales de la región, los problemas que generalmente son identificados como propios de la condición juvenil son sólo un estilo de vida ligado al contexto de la ciudad. Ellos difícilmente podrán considerarse jóvenes en tales términos, pues el medio y las condiciones deterioradas del campo les obligan a quemar etapas en sus vidas y a asumir, mucho antes que sus congéneres de la ciudad, una serie de responsabilidades que limitan y frustran tempranamente sus expectativas de una vida mejor. Son jóvenes sin tiempo y espacio para vivir eso que en el ámbito urbano denominamos las crisis y los problemas propios de los jóvenes de su edad.

En un contexto que cada vez genera menos expectativas, el horizonte para muchos de estos jóvenes se mueve entre el ver pasar la vida con desaliento o el marcharse a la ciudad o al extranjero. En todo caso, tal como está sucediendo en algunas naciones centroamericanas, estos jóvenes están experimentando en su ámbito de vida algunos de los problemas que ya rebasan los límites propios de las ciudades: la violencia, la falta de seguridad, las pandillas, etc.



## Un universo urbano con muchos planetas

El panorama de los jóvenes de las áreas urbanas se ha transformado enormemente. En primer lugar se ha modificado la comprensión misma del concepto "joven", con el consiguiente alargamiento de las etapas de la adolescencia y la juventud.

Mientras hace algunas décadas se utilizaba la palabra joven para describir una franja de edad que iba de los 18 a los 25 años, hoy el término llega a designar a generaciones que alcanzan incluso los 30 ó 35 años. La razón de ello está en que el uso de la categoría "edad" se ha mostrado insuficiente para describir una realidad que va más allá de los cambios físicos y psicológicos que acompañan el desarrollo humano de esos años. Dicho concepto se ha modificado además al compás de los cambios que han caracterizado las sociedades centroamericanas en la última década:

crisis económica, pacificación, democratización, explosión de las comunicaciones, nuevos modelos de vida, etc. Cambios que no han simplificado las cosas para los jóvenes, sino que en muchos ámbitos las han vuelto mucho más complejas.

Los jóvenes responden hoy ante estos desafíos de manera fragmentada y confusa. Si los jóvenes centroamericanos de los años 70 y 80, particularmente en los países con conflictos internos, respondieron masivamente a los desafíos de su época a través de movimientos, asociaciones y grandes movilizaciones, hoy las respuestas de muchos jóvenes se circunscriben al pequeño grupo o banda. Otros prefieren crear y refugiarse en pequeños espacios, con la consiguiente constelación de infinitos mundos, aislados los unos de los otros.

### Una juventud que se resiste a madurar

El libro del autor alemán Günter Graas "El tambor de hojalata" nos mostraba la metáfora de un niño que se resistía a crecer y a convertirse en adulto. Hoy aquel niño parece haber aumentado en edad, pero aún se resiste a madurar. La vida se ha vuelto demasiado compleja e insegura para los jóvenes de hoy, de tal suerte que pocos tienen prisa por crecer y enfrentarse a ella. Esto produce el alargamiento de la adolescencia y el característico temor a asumir compromisos de largo plazo, que manifiestan los jóvenes de hoy.

Desde este contexto se hace más comprensible toda una serie de situaciones características del actual universo juvenil:

- El pluralismo juvenil: el vocabulario educativo, moral y religioso no significa lo mismo para cada grupo de jóvenes. Hoy no dirigimos nuestra palabra a grupos homogéneos.



- El modelo de vida joven: rasgos que buscan demarcar una cultura diferente a la de los adultos: el querer distinguirse como "jóvenes" (lugares donde se encuentran, ropa que usan, música que escuchan, etc.). Buscan definir nuevas identidades.

- Primacía del espectáculo: entran con gusto en esta nueva cultura en la cual la acción parece ser sustituida por el espectáculo.

- Carácter narcisista e individualista: lo cual los lleva a adoptar una buena dosis de pragmatismo en la vida. La sociedad parece decirles: preocúpate de ti mismo, porque nadie más va a hacerlo por ti.

- Permisividad e inmediatez: La difusión del consumo entre ciertos estratos ha aumentado la permisividad y la satisfacción inmediata de necesidades transitorias. Se ha difundido así una "cultura de lo inmediato" y de "lo que me agrada".

- Deseo de autenticidad: Más que confiar en las palabras y en los discursos, los jóvenes exigen modelos transparentes y concretos de vida y de relaciones.

- Desconfiados o escépticos: en otros la posmodernidad ha alimentado una gran desconfianza ante las "grandes palabras", ante las instituciones y todo lo que antes constituía un punto de referencia para la propia vida.

- Idealistas y altruistas: el pluralismo juvenil permite encontrar también grupos profundamente idealistas, con grandes rasgos de generosidad y empeñados en arduas tareas. Fruto de ello es el actual despertar del voluntariado social o religioso.

- Exigencia de comunicación y relaciones interpersonales: lo cual, hoy por hoy, constituye una de las más grandes urgencias de los jóvenes.

Muchas de estas situaciones no pueden considerarse luces o sombras en sí mismas. El juicio que sobre ellas podamos elaborar dependerá más bien de nuestra capacidad de leer dicha realidad y de desarrollar nuevas propuestas sociales y educativas que generen confianza y mayor esperanza futura para las nuevas generaciones de jóvenes centroamericanos.



# El Salesiano y los jóvenes

Sergio Checchi

Es difícil encontrar una imagen, fotografía o monumento de Don Bosco en que no se le vea rodeado de muchachos: muchachos de clases populares, obreritos, algún estudiante. Un día Don Bosco lo confesó:

**“Yo aquí con ustedes me siento bien; realmente mi vida es estar con ustedes”.**

Casi seguramente han visto ustedes dos fotografías del Santo, que se remontan al año 1860 o poco menos: en una se ve un nutrido grupo de muchachos y, en medio, Don Bosco feliz; en la otra se le ve sentado, confesando a “Paolino”, y los muchachos alrededor esperando su turno. Son fotos preciosas.

Don Bosco no sabía estar sin ellos: “Ustedes son realmente mi alegría y mi consuelo, y me siento mal

cuando estoy lejos de ustedes”. En 1884 tuvo que hacer un viaje a Roma y desde allí escribía a sus muchachos que había dejado en Turín: “Cerca o lejos, yo pienso siempre en ustedes... y el no verlos ni oírlos me causa una pena que no pueden imaginar”:

Una noche, después de las oraciones, iba a contarles uno de sus sueños y comenzó así: “Puesto que yo amo a mis jóvenes, siempre sueño que estoy en su compañía”. Otro día, en el discursito de “buenas noches”, se lo confesó: “Yo por ustedes estudio, por ustedes trabajo, por ustedes vivo, por ustedes estoy dispuesto incluso a dar mi vida”.

Una vez, estando de viaje en la ciudad de Pisa, se le oyó decir: “No me falta nada: sólo los jóvenes del Oratorio”. El último año de su vida fue obligado por el médico a pasar unos días de descanso en Lanzo, y una tarde, mirando desde aquellos cerros hacia la ciudad de

Turín, dijo suspirando al salesiano que lo acompañaba: “¡Allá están mis jóvenes”

No se trataba sólo de una simpatía natural. Don Bosco la percibía más bien como una misión que el Señor y la Virgen le habían confiado. En sus “Memorias” se lee que “el proyecto de vivir siempre en medio de los jóvenes, de reunirlos, de darles catequesis, había brillado en su mente ya desde la edad de sólo cinco años”. A un compañerito de juego que le preguntaba si sería párroco, le contestó Juanito: “Yo no seré párroco... yo quiero consagrar mi vida por los jovencitos”. Años más tarde, ya joven sacerdote, a un muchacho de la calle que le preguntó: “¿Y usted quién es?”, le contestó: “Ves, yo soy un sacerdote que quiero mucho a los jóvenes y los reúno el día domingo en un bonito lugar”. Era su modo de ser “párroco de los jóvenes que no tenían parroquia”.

Hablando algunos años más tarde a sus salesianos, le confiaba: “El Señor me ha enviado para los jóvenes; no debo, pues, gastar mis fuerzas en otras cosas ajenas, sino conservar mi salud para ellos”: Y para ellos no ahorró tiempo, esfuerzos ni salud. Les dijo una vez: “Yo me he consagrado a ustedes: mi vida misma la quiero emplear toda en su servicio”.

Bueno, propiamente el artículo se titulaba “El salesiano y los jóvenes”, y no “Don Bosco y los jóvenes”. Pero, ¿qué otra cosa debe hacer el salesiano sino imitar a Don Bosco? Hoy que los jóvenes, sobre todo en nuestros países, se han multiplicado, y que se sienten acosados por nuevas formas de pobreza y marginación, por la falta de capacitación o

empleo, por la violencia y el dinero fácil, por el sexo irresponsable y la diversión a toda costa, por la desintegración familiar y las sectas..., hoy el salesiano, y todo miembro de la Familia Salesiana, debe inspirarse en Don Bosco y, como él, sentirse enviado a los jóvenes por Dios. Es nuestra tarea específica en la Iglesia; así se nos debe reconocer en la sociedad. "El salesiano es abierto, cordial y está dispuesto a dar el primer paso a acoger siempre a los jóvenes con bondad, respeto y paciencia. Su afecto es el de un padre, hermano y amigo, capaz de suscitar correspondencia de amistad... El sistema preventivo requiere en nosotros una actitud de fondo: la simpatía por los jóvenes y la voluntad de entrar en contacto con ellos" (Constituciones de los salesianos).

Desde que en 1990 nos llegaron los Documentos de nuestro XXIII Capítulo General, me conmovió hasta las lágrimas una frase: "Creemos que Dios nos está esperando en los jóvenes para ofrecernos la gracia del encuentro con Él y disponernos a servirle en ello". ¡Una vez eso se decía del ...sagrario!

**Dijo Don Bosco: "Cuando un joven entra en nuestra casa, mi corazón salta de alegría porque veo en él un alma que salvar". Y dijo también: "Tratemos a los jóvenes como tratáramos a Jesús mismo".**

No es fácil hoy para el salesiano estar materialmente entre los jóvenes. El número de los jóvenes ha crecido, las obras educativas se han hecho enormes, el trabajo de oficina nos absorbe tiempo y energías. Pero es indiscutible: los frutos del esfuerzo educativo y vocacional están en proporción directa con la práctica del sistema preventivo, y éste nos exige el "contacto directo con los jóvenes".



## La Pastoral Juvenil en la Congregación Salesiana

### Tendencias actuales

José Raúl Rojas  
Miembro del Dicasterio para  
la pastoral juvenil salesiana – Roma.

#### Pastoral juvenil – pastoral juvenil salesiana

**A**l hablar de Pastoral juvenil nos referimos a la acción evangelizadora que la Iglesia realiza con y en favor de la juventud.

Hablamos de Pastoral juvenil salesiana como la acción eclesial en favor de la juventud, enriquecida con los elementos característicos del carisma salesiano que el Señor ofreció a San Juan Bosco y, a través de él, a toda la familia salesiana.

Por vocación nosotros salesianos somos llamados por el Señor a ser evangelizadores de los jóvenes, sobre todo los más pobres y necesitados. Queremos ser para ellos sig-

nos y portadores del amor de Dios, educándolos y evangelizándolos según un proyecto de promoción integral, de tal forma que lleguen a ser "honrados ciudadanos y buenos cristianos".

La presencia salesiana en favor de los jóvenes se encuentra hoy en más de 120 países de los 5 continentes. En cada lugar realizamos esta misión salesiana a través de múltiples obras y servicios, y con la animación de un inmenso número de Salesianos religiosos, laicos y jóvenes animadores.



## Elementos significativos de la pastoral juvenil salesiana hoy

### Buscamos con Don Bosco y con los tiempos

En sintonía con la renovación eclesial impulsada el Concilio Vaticano II, el esfuerzo salesiano de renovación y actualización de la pastoral juvenil se ha orientado a responder mejor a los jóvenes según las circunstancias históricas propias.

Este camino se va realizando a nivel mundial (Capítulos generales, Cartas del Rector Mayor, Dicasterio para la pastoral juvenil salesiana, Encuentros de estudio o análisis...), a nivel inspectorial (capítulos inspectoriales, elaboración de proyectos, animación inspectorial...), y a nivel de cada obra. Presento a continuación algunos indicadores del resultado de este trabajo de renovación.

### Una pastoral juvenil salesiana con mayor claridad de orientación a través de su cuadro fundamental de referencia

Hoy tenemos una orientación clara acerca del ser y quehacer de la pastoral juvenil salesiana. La encon-

tramos especialmente en las Constituciones salesianas renovadas y en el libro: **“La pastoral juvenil salesiana. Cuadro fundamental de referencia”**.

Elementos del cuadro de referencia fundamental, infaltables en la animación y realización de la pastoral juvenil Salesiana, son:

**Su opción determinante:** Los jóvenes, sobre todo los más pobres, y su mundo.

**Su punto de referencia histórico-carismático:** Don Bosco y la misión salesiana.

**Su fuente e inspiración:** El sistema preventivo de Don Bosco.

**Su raíz y alimento:** La espiritualidad salesiana.

**Su tarea:** Educar y evangelizar integralmente, siendo presencia significativa en la Iglesia y en el mundo.

**Sus mediaciones:** El proyecto educativo pastoral salesiano (PEPS) y la comunidad educativa pastoral (CEP)

**Su respuesta. Unidad en la diversidad:** pluralidad de formas de servicio determinadas en primer lugar por aquellos a quienes nos dedicamos y el criterio oratoriano.

**Su estilo:** La animación salesiana realizada comunitariamente

Una pastoral juvenil salesiana orientada integralmente con mayor decisión a favor de los jóvenes más pobres y abandonados, y comprometida en la construcción de un mundo más justo.

La realidad estructural de injusticia, pobreza y exclusión que vive actualmente tanta gente, donde especialmente los niños – adolescentes – jóvenes sufren vitalmente sus consecuencias, nos ha interpelado directamente.

En fidelidad carismática e histórica, hemos ido respondiendo a través de una atención continua a esta realidad en nuestras obras generales.

Hemos ido ofreciendo obras y servicios específicos para situaciones que las antiguas y nuevas pobrezas llevan a poner en riesgo la vida de nuestros destinatarios. Ejemplo de esto último son las obras salesianas para niños y niñas de la calle. Tratamos de responder a sus necesidades primarias y a un crecimiento educativo evangelizador.

### Una pastoral juvenil salesiana orgánica con mentalidad proyectual – comunitaria.

Hemos pasado de una Pastoral juvenil de buena voluntad animada por personas aisladas o grupos, a una Pastoral Juvenil pensada, orientada y realizada a través de proyectos desarrollados progresivamente (itinerarios).

Se ha pasado de una pastoral juvenil sectorializada o parcializada, a una pastoral juvenil como núcleo generador en la realización de la misión salesiana, integral en la atención educativa pastoral de los destinatarios en su mundo, articulada orgánicamente de tal forma que todos los servicios, recursos e intervenciones se orienten a su realización.

Tres mediaciones son claves en este camino:

- El Proyecto educativo pastoral salesiano: no es sólo un instrumento operativo (el proyecto - documento orientador, punto de referencia). Es también la mediación histórica para la inculturación del carisma salesiano en un determinado lugar y momento histórico. Así se logra que la respuesta ofrecida a los jóvenes sea significativa.

- La Comunidad educativa pastoral: expresión de una comunidad en crecimiento, que se va construyendo día a día, donde todos sus miembros, jóvenes y adultos, religiosos y laicos, van siendo protagonistas y corresponsables de la acción educativa pastoral.

- Los servicios de animación ofrecidos por quienes en las comunidades inspectoriales y locales tienen la responsabilidad del gobierno y la coordinación de la animación pastoral. Con esta animación se busca "dar vida", ayudando a que, en torno al proyecto educativo pastoral salesiano, todos los miembros de la comunidad educativa pastoral vayan logrando una unidad de valores compartidos, una comunión de personas, y una participación corresponsable en la realización de la misión salesiana con los jóvenes.

### Una pastoral juvenil salesiana con mayor protagonismo de los jóvenes.

La pastoral juvenil salesiana va ofreciendo un grande espacio de protagonismo a los jóvenes. De ser objeto de la pastoral juvenil pasan a ser sujetos activos, llegando a ser animadores - evangelizadores de los mismos jóvenes.

## El protagonismo juvenil vrs. el agotamiento de la socialización religiosa

Rodolfo Guzmán

José Luis Moral (Cuaderno de formación permanente, N°6) expone la realidad religiosa de los jóvenes españoles y, en consecuencia, la urgente necesidad de reconstruir la fe y la manera de transmitir la religión. Presenta datos estadísticos desalentadores y escandalosos.

Aunque nuestra realidad es diversa, el viejo continente es la "muestra" hacia lo que podríamos llevar a la joven Iglesia latinoamericana.

Urge prestar atención a dos datos:  
- La falta de "referentes atractivos" (sacerdotes, religiosos/as, laicos comprometidos).

- La relectura evangelizadora de la realidad juvenil, hacia una práctica religiosa humanizante.

El informe CELAM 2000 "Tercer Milenio como Desafío Pastoral", en la Megatendencia llamada "Religiosidad", afirma:

"Se vislumbra un presbiterio menos ilustrado en las nuevas áreas de

conocimiento, con dificultades en su relación con los laicos y para discernir en medio de los profundos cambios culturales. La formación sacerdotal cobrará una importancia decisiva en los próximos años.

Las Iglesias evangélicas crecen día a día, conforme van acogiendo a muchos de los que han abandonado el catolicismo e incluso a personas que, participando activamente en la Iglesia católica, no han encontrado en ella una satisfacción a sus anhelos religiosos. El fenómeno de la New Age se extiende cada día más. Esta "nueva religión", "nueva espiritualidad", o "nuevo paradigma" sin Dios atrae indiscriminadamente a muchas personas por su convocatoria holística que pretende dar satisfacción a la dimensión religiosa de la persona al margen de religiones establecidas. Para estos, se presta como una "religión planetaria" con la pretensión de dar respuesta de manera integral a los diversos enigmas humanos (vida, dolor, convivencia, muerte y vida futura)." (N° 82 Pp. 47-48)



El peso recae sobre la manera de formar a los nuevos pastores y laicos, sobre las exigencias académicas y metodológicas más actuales (filosóficas, teológicas, pedagógicas, catequísticas, etc.), pero también sobre la manera de forjar cualidades humanas y la consistencia espiritual.

Existen jóvenes conscientes de que sus vidas nada tienen que ver con la “fe aprendida”. Se sienten en contradicción entre lo que hacen o dicen y aquello que la familia, la

grupos, movimientos y comunidades eclesiales para “orar” y realizar distintos servicios de acción “misionera” y “apostólica” (aunque ellos no les llamen así, y más bien crean realizar “un servicio social”). Motivados por una presentación de la realidad desde un documental de la UNESCO, de la FAO, de CARE, o un informe del PNUD, o simplemente reportajes cuasi-turísticos de People & Arts, los jóvenes se “conmueven” y hacen propósitos, que resultan en el fondo auténticos compromisos, por hacer salir

Hace unos meses realicé en varios centros escolares una encuesta para sondear las cualidades que los/ las jóvenes más admiran en los SDB. Estas resultaron ser: Cercanía y presencia entre los jóvenes, Disponibilidad para escuchar/atender, Felicidad en su misión/consagración entre los jóvenes, Capacidad de trabajar en equipo.

Ya no me resulta novedad escuchar exigencias juveniles como éstas:

- Aunque sabemos que todo lo que nos enseñan los mayores es importante, quisiéramos entender que la importancia no está en lo que se aprende para responder en un examen, sino en descubrir aquello que nos ayude a vivir con alegría, optimismo (que se nos motive positivamente) y con fe en el futuro;
- quisiéramos que nos enseñaran a compartir nuestras cualidades con los demás, sin importar nuestro grado de relación o clase social;
- necesitamos que los adultos nos den testimonio de su preocupación real y sincera por los pobres, por los marginados y por los que más sufren; los queremos ver trabajando a nuestro lado.



escuela, la iglesia les enseñó (la así llamada socialización religiosa). Esta situación de incoherencia personal les provoca –en palabras de Don Vecchi– un “malestar juvenil”. Normalmente la experimentan como tensión, frustración o rebeldía atada a la llamada “cultura de la muerte” .

En Centroamérica hay adolescentes y jóvenes que, frente al consumismo imperante, la injusticia, la hipocresía comercial y política, reaccionan con gran sensibilidad a las debilidades de la gente y el dolor de los más pobres. Buscan insertarse en la sociedad, rechazando la corrupción y generando espacios de participación genuinamente democráticos. Buscan congregarse en

al amigo/a de la “cárcel de la indiferencia y la desesperanza”. Es una auténtica llamada de Jesucristo a un joven para resucitar en otro la ilusión por la vida.

En nuestro intento por socializar la religión fallamos, provocando rechazo. Algunos teólogos aludirán a lo anacrónico o a la inadecuada o mala transmisión de la enseñanza religiosa; y más de un sociólogo lo asociará a la constitución familiar o al bombardeo cyber-comunicativo. Si somos capaces de abrir los ojos de algunos jóvenes para mirar a su alrededor y contemplar el dolor de sus hermanos, y al mismo tiempo descubrir sus propias potencialidades, todavía nos queda una pregunta: ¿cómo los acompañaremos?

El joven será protagonista cuando su vida, desde una autenticidad enraizada en la recta conciencia, se transforme en interrogante para los que lo contemplan. ¿Por qué ese joven es capaz de hacer tanto bien? ¿Por qué se ve tan feliz? ¿Por qué procede con tanta seguridad y libertad? Si vive así, obligará a los demás a confesar a un Jesucristo no aprendido, sino vivo y presente.

Protagonismo hoy es la valentía de dirigir la propia vida hacia los otros, sobre todo hacia los más pobres, para ser capaces de acoger el grito que surge de sus vidas. El Evangelio nos lo expresa de forma muy elocuente en la parábola del Buen Samaritano, sin andar con “socializaciones de la bondad” .

# Creciendo desde dentro. Un camino con el joven pobre y abandonado

Alfonso Víquez



En las calles de nuestras ciudades se presentan situaciones dudosas: un carro que nos amenaza en una esquina peligrosa; algo bueno, bonito y barato que necesitamos comprar; un joven tatuado de pantalones flojos que te mira con disimulo para saber qué cosa de valor llevas. Peleas y riñas entre pandillas de jóvenes (mareros, chapulines, pelones ...) hacen de nuestras ciudades centroamericanas lugares inseguros. La reacción natural, consciente o inconsciente, de la mayoría es marginación y desprecio. Lo que no podemos controlar, lo que nos amenaza, es mejor hacerlo desaparecer, encerrarlo, dejarlo a un lado.

**¿Es posible educar a un joven que se dejó "prender" del crack, a un marero que asesinó, robó o violó?**

¿Es posible aplicar el sistema preventivo a jóvenes de un barrio pobre cuya familia y oportunidades educativas han quedado destruidas por el trabajo explotador de las ventas callejeras, el mercado, las drogas, el hurto, la violencia y la injusticia? **¿Estos jóvenes malformados moralmente son los destinatarios de nosotros los salesianos de hoy?**

Juan Antonio llegó a nuestra obra salesiana hace tres años. Estuvo en la mara (pandilla) durante cinco años. Su piel abunda en tatuajes. Fue a parar a la cárcel con una condena de varios años. Logró ganarse una beca en la casa salesiana en un ambiente de trabajo, estudio, hogar, juego. Por su carácter retorcido, peleaba con cualquiera cada dos días, no se adaptaba a un ambiente que lo recibía sin rechazo. Ni se imaginaba que su carácter bestial podía cambiar. Le era difícil relacionarse con educadores que

sólo le pedían creer en sí mismo. Para él era desconcertante un Dios que lo perdonaba y lo impulsaba. Le costaba trabajo imaginarse capaz de estudiar y trabajar responsablemente. La fascinación del retorno a la droga lo debilitaba.

Con el pasar del tiempo y la amistad continua y desinteresada, las buenas razones y el perdón de sus debilidades, la visita continua a su casa y a su mamá, la posibilidad de tener un ahorro en el banco, el cabecear en el cuaderno que iba entrando en su mente; el trabajar por periodos cada vez más prolongados, la distensión lograda en un buen partido de futbol, todo ello influyó en la transformación de su persona.

Antonio estudia ahora en la universidad. Sigue luchando, a veces cae. Pero aprendió a levantarse. Sabe que su vida no acabará necesariamente con una muerte violenta en la calle, ni en la cárcel, ni en la pandilla. Su nuevo horizonte es el trabajo, ser empresario (no simple obrero), la universidad y una profesión.

El es un fruto del Sistema Preventivo de Don Bosco. Según don Juan Vecchi, Rector Mayor de los Salesianos, hay que identificar los aspectos positivos del joven y desarrollar desde ellos al buen cristiano y al honrado ciudadano. Es la fórmula mágica.

Nuestra opción actual como salesianos es el joven popular, necesitado, que vive la tragedia del empobrecimiento. Debemos meterlos en su mundo, en la calle, en el mercado, en las canchas de fútbol. Debemos brindar un ambiente oratoriano en el estilo del sistema preventivo. Es preciso ofrecerles una oportunidad de desarrollo integral.

# Ambiente pastoral

Alfonso Evertsz

**H**ay algo en el Colegio Santa Cecilia (El Salvador) que gusta a la gente. De lo contrario, sería necesario gastar mucho en publicidad, intentando atraer a las personas. Estas suelen acudir a las aulas y patios en búsqueda de algo significativo: encontrarse con Dios, aprender para la vida, pasarla bien.

El alumno resulta ser el más beneficiado de la rica atmósfera de oportunidades pastorales. Empezando con que no se siente reprimido. Así surge la espontaneidad y creatividad típicas de niños y muchachos.

El protagonismo juvenil encuentra aquí su caldo de cultivo. Los jóvenes se ven impulsados a convertirse en personas comprometidas en el servicio desinteresado a los demás.

Los educadores transmiten valores a los jóvenes respetando la individualidad de cada uno. Se pretende así ayudarles a ser ellos mismos.



La cultura actual empuja al joven al consumismo y a la evasión. En nuestro colegio se le ayuda a crecer en solidaridad como estilo de vida.

El carisma educativo de Don Bosco, de experiencia más que centenaria, anima nuestro estilo educativo. Los sacramentos son celebrados en clima de fiesta. Los jóvenes encuentran en ellos la fortaleza para su natural debilidad. La eucaristía, en particular, es solicitada por los jóvenes como una intensa experiencia festiva. Los retiros espirituales, para niños y mayores, son la ocasión de plantearse grandes inte-

rrogantes acerca de la vida personal.

El ambiente de espiritualidad diaria se traduce en la respuesta a una duda ingenua, el diálogo fraterno, la mirada preventiva a un joven propenso a fallar, la conversación seria en la oficina con alguien en riesgo moral, el deporte que canaliza energías y disipa soledades y pasividad.

Los padres de familia son también destinatarios de la acción educativa. Para ellos hay un programa articulado de asesoría en el difícil arte de educar.

## Perfil del estudiante salesiano

Un grupo de profesores del Colegio Santa Cecilia (El Salvador) se reunió para definir los rasgos comunes que caracterizan a los alumnos de esa institución educativa salesiana que está realizando una experiencia educativa afortunada. El siguiente es el resultado de su puesta en común.

Sencillo en su presentación, con detalles en su peinado, apretón de manos enérgico, ruidoso choque

de manos, sonrisa de respeto cuando te saluda, energía desbordante.

Fuerte y enérgico para estudiar, jugar, organizar y dirigir una actividad. Demuestra capacidad de planificación y sobre todo entrega su tiempo incondicionalmente a la causa que en ese momento se está llevando a cabo.

Creativo y capaz de improvisar. Puede convertir escobas y trapea-

dores en lindos trajes e instrumentos teatrales, en caso de necesidad.

Versátil. Ahora está en clase, en un momento estará jugando, luego realizando una tarea, hablando por teléfono, confesándose, o preparando adecuadamente un trabajo o exposición. Puedes pedirle fácilmente que te ayude a ordenar el salón de clases.

Capaz de comprender adecuadamente cualquier conocimiento, aunque sea difícil, siempre y cuando se le presente en forma gradual y lógica.

Critica seriamente en forma constructiva a sus padres y educadores cuando se le brinda la oportunidad de hacerlo sin restricciones. Hace lo mismo con la sociedad en que vive, y se refiere con tristeza a las pocas oportunidades que ésta le brinda de realizar sus sueños de estudio, de diversión, de espiritualidad familiar, de poseer muchas veces las herramientas necesarias para el estudio o el juego.

Con frecuencia es débil ante el bombardeo de los medios de comunicación, quienes le insisten en la vida sin esfuerzo, con pocos valores, rodeada de materialismo que le invita a consumir.

No se queda atrás en su curiosidad por experimentar la vida en lo sensual y sexual. Es vulnerable a la fascinación de las drogas.

Siente como amenaza el no encontrar un rumbo adecuado y no poder realizar sus deseos o aspiraciones.

Da señales sólidas de ser un buen cristiano y un honrado ciudadano.

## ¡Roma estaba feliz!

Mons. Oscar Julio Vian Morales

Los jóvenes centroamericanos que participaron en la Jornada Mundial de la Juventud en Roma, los días 15 – 20 de agosto del Año Santo 2000, manifestaban su profunda alegría al contemplar la cantidad de jóvenes, llegados de todas partes del mundo católico.

Más de dos millones de jóvenes: alegres, amigables, celebrando comunitariamente su fe en Jesucristo sin vergüenza y con todo su ser. “La Iglesia está viva en todo el mundo, se palpa en las actitudes de estos jóvenes”, comentaba una muchacha.

“Mi fe ha crecido y me he entusiasmando al ver tantos jóvenes, felices, de todo el mundo, viviendo y celebrando la misma fe en Jesucristo que yo tengo”, agregó un joven.

Roma rejuveneció, estaba feliz. Muchachos y muchachas por todas partes, visitantes con características especiales: ordenados, disciplinados, cantando, danzando, peregrinando, celebrando, compartiendo con todos. Hasta el Papa Juan Pablo II experimentó ese magnetismo de felicidad juvenil.

El idioma oficial de los jóvenes fue la misma fe, la caridad, la felicidad de encontrarse juntos en la Ciudad Eterna.

El Papa, al dar la bienvenida a estos peregrinos especiales, les recordó el objetivo primordial de este encuentro: “Jóvenes, ¿qué han venido a hacer a Roma? ¿Por qué están aquí? ¿Qué los ha traído de tan lejos? ¿A quién han venido a buscar? Han venido -agregó el Santo Padre- para conocer más a Jesucristo, para tener un encuentro personal con Cristo vivo. Tengan la santa ambición de llegar a ser santos, como Él es Santo. No tengan miedo de ser los santos del nuevo milenio. Que el Evangelio sea su tesoro más precioso y que la Santísima Virgen María les obtenga la fuerza y la sabiduría para poder hablar a Dios y hablar de Dios”.

Los jóvenes voluntarios, llegados de todo el mundo, y los anfitriones principales, los muchachos y muchachas italianos, dieron testimonio de entrega y servicio durante toda la Jornada. Los Medios de Comunicación comentaban el poder de convocación que tiene la Iglesia entre los jóvenes y la fe auténtica en Jesucristo que se transparentaba en ellos.

Gracias, Señor por esta Iglesia joven.



# Jóvenes Forum

Siete jóvenes centroamericanos fueron invitados a participar en el encuentro mundial del Movimiento Juvenil Salesiano celebrado en el Colle Don Bosco, lugar de nacimiento de Don Bosco. Ese encuentro precedió al Jubileo de los Jóvenes que tuvo lugar en Roma en agosto. Algunos de estos jóvenes escribieron para el Boletín Salesiano sus impresiones sobre la experiencia vivida en la tierra de Don Bosco.



Me parecía increíble encontrarme en la cuna de la familia salesiana y tener la oportunidad de compartir con jóvenes de todas partes del mundo, de hablar con muchos jóvenes que, como yo, experimentan, viven, y tratan de transmitir con su propia vida la Espiritualidad Juvenil Salesiana. Ahí estábamos, experimentando lo que hace muchos años otros jóvenes de Turín vivieron con Don Bosco o con Madre Mazzarello.

Sentimos la presencia de nuestros dos santos en esos lugares. Sobre todo, escuchamos sus voces en el silencio, el juego, la oración, el compartir, el compromiso asumido. Allí evaluamos las respuestas que como movimiento estamos dando al mundo, a los jóvenes a los niños, a la situación social, econó-

mica y moral de nuestro tiempo. Escuché las voces de los jóvenes y niños del mundo dándonos ánimo para continuar nuestro camino entre dificultades, tristezas y obstáculos. Los mensajes de Madre Colombo y del Rector Mayor fueron un llamado a encontrar en las cosas sencillas y en lo cotidiano nuestro campo de acción y el verdadero sentido de la vida, y a comprometernos a fondo por un cambio en nuestra sociedad.

En Valdocco sentí el coraje de Don Bosco, al hacer posible lo imposible, siempre en manos de Dios y de María Auxiliadora. Sentí la serenidad y la paz de Dios que María Mazzarello encontró en la ventanita de la Valponasca. Siento unas fuerzas inmensas para continuar encontrando a Dios a mi alrededor,

Somos muchos jóvenes alrededor del mundo, salesianos o no, que hemos apostado por la vida en todas sus dimensiones, por la felicidad como fin último de la vida, por Cristo que nos embarca en un estilo único de vida, pero no nos deja solos.

en las personas, en las situaciones. Quiero sentirlo aún más. Quiero transmitir lo aprendido y sentido a muchos otros jóvenes y niños con menos oportunidades que las mías. Quiero hacerlo al estilo salesiano.

Somos muchos jóvenes alrededor del mundo, salesianos o no, que hemos apostado por la vida en todas sus dimensiones, por la felicidad como fin último de la vida, por Cristo que nos embarca en un estilo único de vida, pero no nos deja solos.

**Ivania Villalobos**  
Costa Rica

Jóvenes provenientes de 76 países llegamos a la casa de Don Bosco, (Colle Don Bosco). Diversidad de lenguas, historias, modelos de sociedad, tradiciones, gustos, pero un denominador común: la Espiritualidad Juvenil Salesiana.

En compañía de Madre Mazzarello, en Mornese y de Don Bosco, en Valdocco, en Familia Salesiana hicimos experiencias comunes de oración, trabajo y fraternidad.

El Forum 2000 nos ha ayudado a comprender que la Iglesia camina con los jóvenes. Asumimos el compromiso vocacional de realizar en cada país la construcción del Reino en lo cotidiano.

Al comienzo del Forum 2000 abrimos nuestros corazones a Jesús, pronunciando su nombre en los diversos idiomas.

Vivimos un tiempo especial de acción de gracias, comunicación, contemplación, reflexión y alegría. Fue un tiempo de renovación para el Movimiento Juvenil Salesiano y para la Familia Salesiana.

Se nos pidió ser Salesianos de una manera nueva. Necesitamos volvernos a Dios de todo corazón, entregándonos a los demás, particularmente a los más necesitados.

Don Bosco comenzó con la capillita Pinardi (Espiritualidad). Siguió con la Iglesia de San Francisco de Sales (Misión). Concluyó con la Basílica de María Auxiliadora (Carisma). Como él, hay que ir siempre más allá.

No basta con cumplir los mandamientos, como el joven rico del evangelio. Debemos ser capaces de entregar nuestras vidas a los jóvenes, siendo "signos y portadores del amor de Dios, a los jóvenes especialmente a los más pobres..."

**Williams Durán**  
El Salvador



Frente al Templo, en el Colle Don Bosco, en medio de una multitud salesiana reunida allí para la celebración del primer encuentro mundial de Movimiento Juvenil Salesiano, viví una experiencia que marcaría mi vida para siempre.

Compartir con diferentes culturas una misma fe y espiritualidad, expresadas en cantos, juegos y bailes; celebrar, orar y escuchar la voz del Señor en el silencio, fueron los pasos que me condujeron a experimentar, en un clima de alegría y amor, la presencia de Dios en nosotros los jóvenes.

En la casa donde nació Juanito Bosco descubrí que son miles las semillas que el Señor sembró en mí. Descubrí que el Señor me conocía desde antes que naciera y que me destinó a florecer en este jardín que Don Bosco cultivó... y que ahora está presente en todo el mundo, en el jardín salesiano. Allí afiancé mi compromiso de ser joven evangelizadora de otros jóvenes, sobre todo los más necesitados.

A la luz de los testimonios escuchados, me sentí invitada a revisar mi proyecto de vida y mi testimonio como salesiana.

Desde la ventanita de la Valponasca en Mornese oré con Madre Mazzarello para que en Centroamérica podamos buscar y encontrar el horizonte hacia el cual queremos llegar como comunidad, para que juntos podamos compartir la misión de trabajar por los jóvenes.

En la basílica de María Auxiliadora, en los cuartitos de Don Bosco, en las capillas, en el patio comprendí que las cosas son complejas, pero están compuestas de muchas sencillas. Dios está en lo cotidiano de la vida.

Construimos cosas grandes por medio de muchas pequeñas bien hechas, siguiendo el ejemplo de Don Bosco, pensando siempre en grande, pero confiando plenamente en la providencia del Señor. Y en la intercesión de nuestra madre María... pues ella lo ha hecho todo.

**Kathleen Flores**  
Honduras